

Seminario Educación, Valores y Sociedad: una Necesidad en la Formación del Docente

Lic. Gisela León Sanabria
Universidad Central de Venezuela
giselal@ucla.edu.ve

Resumen

En este trabajo se describe la experiencia pedagógica llevada a cabo en la asignatura "Seminario, Educación, Valores y Sociedad", diseñada para ser dictada a estudiantes de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, quienes cursan estudios en la modalidad Estudios Universitarios Supervisados (EUS). Con este seminario se buscaba propiciar en los participantes, la reflexión acerca de sus valores y el ejercicio docente, en el marco de la problemática de la sociedad actual. Se considera de gran importancia esta actividad por cuanto contempla aprendizajes de contenidos actitudinales, los cuales contribuyen a la inclusión de ejes transversales en el currículo para la formación de docentes. Una de las características a resaltar, es el carácter andragógico que se asumió por el tipo de participantes y métodos empleados. Su diseño y desarrollo se fundamentó en la concepción constructivista del aprendizaje; para ello se emplearon estrategias orientadas hacia el logro de aprendizajes significativos. Esta experiencia nos ofrece varios resultados, entre ellos: el enriquecimiento personal manifestado por los participantes producto de la reflexión sobre sus propios valores y su rol como docente, la comprensión de la problemática de los valores desde la sociedad hasta la individualidad y su actitud optimista para enfrentarla; al igual que, la afirmación de la necesidad de reforzar los valores en la formación profesional del docente

Palabras clave: seminario, valores, educación, sociedad, formación docente, concepción constructivista, proceso de reflexión

The Seminar Education, Values and Society: a Curriculum Necessity in Programs of Teacher Training at University Level

Abstract

In this paper we describe a pedagogical experience conducted through the Seminar Education, Values and Society which was dictated to students who are coursing their studies in a distance education program of the School of Education at Venezuela Central University. The purpose of the Seminar was to promote, in the students, a reflection

process about their own values and the teaching profession, within the framework of present social problems. The design and implementation of the seminar was based on a constructivist theory of learning. The contents were oriented to attitudes acquisition and the instructional strategies employed, intended to promote a meaningful learning. The obtained results were: a personal enrichment on the students part as a result of the reflection process about their own values and their role as teachers; the understanding of problems related to values from a social perspective to an individual one; the development of a positive attitude to face these problems and finally, the reaffirmation of the urgent need to reinforce values in the formation of educators and teachers.

Key words: seminar, values, education, society, teacher training, constructivist theory, reflection process.

Formación en valores: una necesidad para la formación del docente

En el marco de las propuestas de modelos curriculares para la formación de profesionales que ponen énfasis en la formación, más que en la adquisición de saberes, tienen fundamento las iniciativas pedagógicas dirigidas a enriquecer el desarrollo personal para complementar la formación. Tal es el caso del Seminario "Educación, Valores y Sociedad", dirigido a los estudiantes de la Licenciatura en Educación de los Estudios Universitarios Supervisados (EUS), inscritos en el Núcleo correspondiente a la Región Centro Occidental de la Universidad Central de Venezuela. Este seminario constituyó una modalidad pertinente para abordar el tema de los valores de manera profunda, ya que la estructura y el diseño de sus contenidos propiciaron un enriquecedor espacio de análisis, discusión y reflexión en cuanto a los propios valores de los participantes, a través de dinámicas de autoevaluación y el análisis de los valores requeridos para ejercer el rol docente, sobre todo en la sociedad contemporánea donde se torna vital para la construcción de ciudadanía.

En la actualidad la discusión sobre valores se considera prioritaria en el ambiente educativo por cuanto suele afirmarse con mucha frecuencia que los problemas sociales que nos aquejan tienen su origen en la "crisis de valores" y es la educación la llamada a abordarlo, ya que desde una perspectiva psicoeducativa se plantea que cambiando a las personas, se cambia la sociedad. Por tal razón, es necesario y en este momento urgente, proponer en el proceso de formación del docente, experiencias que le permitan enriquecer su "personalidad"

a través de la toma de conciencia, cambios de actitudes, autoreflexiones, y autocrítica, sin ánimo de profundizar en el área terapéutica, sino bajo un enfoque humanista, que concibe al hombre como “una totalidad” única e indivisible, dicha totalidad alude a características de naturaleza biológica, psicológica y socioculturales”. (Romero, 2000:132).

Por otro lado, si abordamos la incorporación de los valores en la formación profesional del docente desde la perspectiva del modelo de competencias, se plantea que éstas se clasifican en base a tres componentes: saber, saber hacer y ser, cuya suma dan origen a los niveles de competencias de las personas. Es justamente en el “ser” donde se debe hacer hincapié, afianzando los valores, las actitudes y las características de personalidad que contribuirán a agregar valor a la labor docente.

A partir de lo anterior, se asume entonces que es necesaria la incorporación del tema de los valores en la formación del docente, como elemento complementario para potenciar su actuación ya que no está contemplado en el pênsum de estudio como asignatura formal. En la opinión de la autora de este trabajo, esto ha de hacerse desde la perspectiva Psicológica, puesto que, a mi juicio, la misma se constituye en el punto de partida para una formación sólida. También es necesario plantear las posiciones o explicaciones que desde la visión social y sus efectos se han generado. Ello con la intención de justificar la direccionalidad del enfoque del seminario.

En tal sentido se plantea a la denominada “crisis de valores” dos posiciones explicativas”, cuyo contenidos determinarán la concepción de los valores y las estrategias para abordarla. La primera plantea: la pérdida de valores, es decir, la concepción de que se tenían pero se han perdido, razón por la cual es necesario recuperarlos o rescatarlos. La segunda señala que los actuales valores no están en correspondencia con la sociedad, por lo tanto hay que cambiarlos por otros. (Giusti, 2001).

No obstante, surge una tercera posición planteada por González (1992) que propone que los valores tienen que ser hallados o descubiertos, no hay que inventarlos o crearlos. Tal planeamiento lo fundamenta esta autora cuando señala que los individuos y las

civilizaciones en distintas épocas, se han caracterizado por manifestar preferencia por unos valores más que por otros, razón por la cual no están al mismo nivel sino en forma jerárquica. Por otro lado, comenta la misma autora, que las épocas de auge de esas civilizaciones, se caracterizan por tener valores similares, o iguales independientemente que hayan tenido lugar en fechas distintas. Lo mismo ocurre en épocas de decadencia. Todo ello lleva a la afirmación de que los valores, no se inventan, se descubren.

Estas posiciones dan lugar al desarrollo de acciones, bien sea porque hay que recuperar los valores perdidos o porque hay que descubrirlos en el interior del hombre; y consigo, trae implícita la concepción de la naturaleza humana.

Gongra; citado por Romero (2000), afirma que:

Si la persona humana ideal es una persona totalmente abierta a su organismo y plenamente guiada por los valores del mismo, entonces pueden establecerse ciertas conclusiones generales acerca de la naturaleza humana: la primera es que la naturaleza humana es algo positivo (p.133)

Sobre estos planteamientos se fundamentan entonces las teorías morales contemporáneas que tratan de ofrecer una respuesta sobre la relación entre educación, valores y sociedad. En todo caso cualquiera de ellas, bien sea que tengamos que recuperar los valores perdidos, cambiar los que tenemos, hallarlos o descubrirlos; se propone la transversalización de los valores en la formación del docente para que asuman el rol que le corresponde en la transformación social.

Enfoque educativo: ¿Pedagogía o Andragogía?

El seminario más que una experiencia pedagógica, puede considerarse de carácter andragógico. Esto se debe en primer lugar, a que los participantes eran adultos con experiencia docente, característica de los estudiantes de EUS; y en segundo lugar, porque la temática se centra en la reflexión y la autocrítica para la toma de conciencia; y sólo los adultos; manifiestan estos niveles de madurez. Por ello en la fundamentación o concepción del seminario se recurrió

a los planteamientos de Carl Rogers, como uno de los principales teóricos que aporta los principios esenciales para la conformación de una educación para adultos. Con frecuencia, la literatura andragógica hace referencia al "Sistema no directivo", a la "Educación Libertaria", a la "Psicología Humanista" y a la "Educación centrada en el Aprendizaje". Por tal motivo, se puede señalar que los planteamientos de Rogers se enmarcan en estas tendencias. (Varas, 1994)

Rogers señalaba que el profesor debía facilitar las experiencias para el aprendizaje de sus alumnos, originándose así la redefinición de la educación: la enseñanza como responsabilidad del profesor, se desplaza al proceso de aprendizaje. Al respecto, Varas (1994) afirmaba que "se trata de una interacción entre seres humanos en la cual uno de ellos facilitaba, creaba las condiciones, establecía los estímulos, discutía y planificaba con los alumnos, firmaba contratos de aprendizaje con ellos y discutía los criterios de evaluación" (p.84), entre otras actividades.

En el caso del seminario dictado en el núcleo Centro Occidental de los EUS Educación, lo que concierne a los recursos y las estrategias a utilizar fueron consultados a los participantes; y ellos opinaron sobre las condiciones para su implementación. Dada la particularidad de la temática, esta debía ser abordada con métodos poco tradicionales a los fines de mantener el interés y de evitar que se asumiera como una asignatura más y no como una experiencia novedosa.

En este sentido, Rogers plantea que el propósito de la educación es facilitar el cambio y el aprendizaje para que se pueda reconocer el conocimiento como proceso y no como recepción estática. "La educación debe ir de lo estático a lo extático, es decir, producir el éxtasis y el placer de aprender" (Varas, 1994:85). Por otro lado, señala que los objetivos de la educación es facilitar el aprendizaje; por tanto, este se debe caracterizar por ser autoinducido, significativo y vivencial. Es en este aspecto donde más se hizo énfasis durante el seminario, ya que se pretendía generar en los participantes, verdaderas vivencias que les permitiera reflexionar sobre sus valores personales en el marco de la problemática general planteada.

Asimismo, Rogers (citado por Varas, 1994), reconoce como elementos básicos esenciales de la metodología a emplearse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los siguientes:

- Proporcionar recursos variados para un aprendizaje vivencial
- Emplear dinámicas grupales (trabajo en equipos)
- Estimular la investigación
- Modificar los criterios de evaluación unidireccional por la autoevaluación

Diseño y estructura del seminario

El objetivo del seminario se definió como: propiciar en los participantes una reflexión acerca de sus valores y su influencia en el ejercicio docente, en el marco de la problemática de la sociedad. Para el logro de este objetivo se estructuró el contenido partiendo de la problemática social de los valores, es decir, estableciendo la relación macro contextual entre la sociedad y los valores. Luego se resalta la educación en valores como instrumento para dar respuesta a esta problemática, y finalmente se concreta en la problemática de los valores a nivel individual.

En consecuencia se definen tres ámbitos o temarios del seminario. Estos son:

- Dinámica social y valores
- Educación en valores
- Estudio de los valores

En cada uno de los ámbitos temáticos antes señalados, se formularon los objetivos a lograr así como los recursos, estrategias y dinámicas que permitieran mantener el interés de los estudiantes y propiciar la participación.

Según Díaz y Hernández (1999), los contenidos que se enseñan en los currículos se agrupan en tres áreas básicas: los contenidos declarativos, los contenidos procedimentales y los contenidos actitudinales.

En lo que respecta al tipo de contenido a aprender en este Seminario, se puede afirmar que el mismo, se ubica en la categoría de contenidos actitudinales, siendo estos, unos de los más complejos

a la hora de evaluar su logro. Los contenidos actitudinales se definen como actitudes, la disposición o carga afectiva de naturaleza positiva o negativa hacia objetos, personas, situaciones o institución social (Fischbein; citado por Díaz y Hernández, 1999 : 31).

De este concepto se deriva, que los contenidos actitudinales o las actitudes, son experiencias subjetivas que involucran aspectos cognitivos-afectivos los cuales implican juicios evaluativos que se manifiestan en forma verbal y no verbal. El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes han sido poco abordados en comparación con otros contenidos. No obstante, aunque en los currículos se señala la formación de actitudes, su contenido queda a nivel de información, no lográndose un cambio realmente significativo. Ello dependerá de las estrategias y medios que se empleen para lograrlos.

Para la implementación del Seminario, en su diseño se consideraron tres aspectos: 1) el tipo de participantes, que como se señaló anteriormente son adultos; 2) el contenido, conformado por los tres ámbitos temáticos: dinámica social y valores, educación en valores, estudio de los valores; y 3) el objetivo a lograr. Asimismo, el seminario se fundamenta en una concepción constructivista del aprendizaje, concepción que plantea, la necesidad de promover procesos de crecimiento personal a través de la participación del alumno en actividades intencionales, planificadas y sistemáticas (Coll, citado por Díaz y Hernández, 1999).

En lo que concierne a su implementación y con la intención de facilitar el aprendizaje significativo, se emplearon estrategias de enseñanza tales como: lecturas previas, discusión y trabajo en grupos, uso de recursos audiovisuales y dinámicas de reflexión individual, que pudiesen contribuir a la creación de espacios para el intercambio de opiniones y la reflexión, partiendo de la propia experiencia. De tal manera de ir construyendo el conocimiento y propiciando actitudes críticas que pudieran enriquecer la discusión.

Con relación a la concepción constructivista del aprendizaje, Coll (citado por Díaz y Hernández (1999), señala que esta se organiza en torno a tres ideas:

- El alumno es el responsable último de su proceso de aprendizaje, pues es quien construye o reconstruye los saberes de su grupo cultural.
- La actividad mental constructiva del alumno se aplica a contenidos que ya este posee en un estado considerable de elaboración.
- La función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado.

Bajo este enfoque constructivista, surge el aprendizaje significativo en el cual "el alumno relaciona de manera no arbitraria y sustancial la nueva información con los conocimientos y experiencias previas y familiares que ya posee en su estructura de conocimientos o cognitiva" (Coll, citado por Díaz y Hernández 1999:22). Así mismo, este autor hace referencia a las condiciones para el logro de un aprendizaje significativo, señalando por una parte, que el material debe guardar relación sustancial y no arbitraria; además, su estructura y organización también son importantes. Por otro lado, hace referencia al alumno, específicamente a su disposición o actitud, a la naturaleza de su estructura cognoscitiva, al igual que a sus conocimientos y experiencias previas.

Considerando lo antes señalado, el material utilizado en el Seminario responde a autores contemporáneos, con posiciones críticas ante la temática tratada, lo cual facilita la discusión. Además, las lecturas al ser centradas y concretas en sus planteamientos, hacen posible su comprensión. Los temas son de actualidad y muy vinculados a la educación, despertando el interés e inquietudes en los participantes. Es necesario resaltar, que el material de apoyo utilizado y la bibliografía recomendada para llevar a cabo el proceso instruccional, hacen énfasis más en lo anecdótico que en lo teórico. En tal sentido se trabajó con los planteamientos que Bernardo Kliksberg, realiza en su obra: *La ética y el capital social cuentan* (2004), para abordar lo general de la dinámica social y los valores. Así mismo, para el análisis de los planteamientos referidos a la educación en valores, se utilizaron las siguientes obras: 1) el libro de Fernando Savater titulado *El valor de educar* (1998); 2) La Ponencia titulada "Los valores en la sociedad y la educación: perspectivas ética, cultural y pedagógica" (2002) de Joaquín Samayoa y 3) la Publicación electrónica *Educación en valores en la sociedad del conocimiento* (2004) de Alejandro Spiegel.

Descripción de la experiencia desde el contenido y las estrategias

Ámbito: dinámica social y valores

Este ámbito fue abordado a través de técnicas de aprendizaje cooperativo tal y como lo proponen Díaz y Hernández (1999), ya que según estos autores, la actividad autoestructurante del sujeto está mediada por la influencia de otros, y cuando se interactúa en grupos; se enriquece el conocimiento, se amplían las perspectivas y se experimenta un desarrollo como persona. De esta manera "los componentes intencionales, contextuales y comunicativos que ocurren durante las interacciones docente-alumno y alumno-alumno, se convierten en los elementos básicos que permiten entender los procesos de construcción de un conocimiento que es compartido" (Díaz y Hernández: 1999: 51).

Fue a través de estas técnicas que se fueron determinando los valores presentes en los diversos tipos de sociedad y su relación con los modos de producción. Así mismo, se destacó el papel de la familia, la religión, la ideología; y muy particularmente, el papel de la educación como vehículo para mantener o cambiar las estructuras sociales. Con los objetivos específicos de este ámbito, se buscaba destacar la relación existente entre los valores de una sociedad y su impacto en el desarrollo social; con el fin de demostrar que el desarrollo de un país se define por los valores que manejan sus miembros, más que por la riqueza económica. La verdadera riqueza está en la ética de la gente.

Al respecto Kliksberg (2004), señala que uno de los hallazgos de las ciencias del desarrollo, se refiere a la premisa de que el éxito de un país está en su capital social, destacándose al menos cuatro dimensiones.

Según Kliksberg (ob.cit), estas dimensiones son:

Los valores éticos dominantes en una sociedad, su capacidad de asociatividad, el grado de confianza entre sus miembros y la conciencia cívica. Los resultados de las mediciones econométricas son concluyentes, cuanto mas capital social, mas crecimiento

económico a largo plazo, menor criminalidad, mas salud pública, mas gobernabilidad democrática (p.23).

Esta explicación del fenómeno del desarrollo y del subdesarrollo que propone el autor, no pretende sustituir el peso de los factores macroeconómicos, sino que se incorporan nuevas dimensiones sociales y humanas en la concepción de desarrollo.

Apoyados en la perspectiva de Kliksberg, se generó un cambio de visión por parte de los participantes, ya que normalmente los valores se abordan como una característica resultante del tipo de sociedad, separada del aspecto económico o como elementos poco prácticos. Ahora bien, bajo este enfoque, son los valores que práctica y profesa la sociedad, los que propiciarán su desarrollo. Los valores se convierten así en prácticas tangibles por parte de los gobernantes, se traducen en políticas de estado, se manifiestan en las condiciones de vida de la población; y por eso, vemos en la realidad como ejemplos palpables de ello, que las sociedades avanzadas evidencian como denominador común, prácticas y comportamientos que manifiestan una actitud de rechazo hacia las desigualdades y la intención generalizada de brindar apoyo a la equidad e igualdad de oportunidades.

Los participantes manifestaron que el enfoque sobre el tema les permitió “entender” las situaciones de desigualdad que se presentan en nuestro país, en las cuales, más allá del aspecto económico, se involucran, elementos de valoración.

Asimismo, apoyados nuevamente en el razonamiento de Kliskberg (2004), surge la esperanza de que es posible cambiar la situación si se llevan a cabo políticas públicas transparentes, libres de toda corrupción, con gerencia de primera calidad, que garanticen los derechos fundamentales. Ello no es utopía, puesto que el mismo autor hace referencia a conductas solidarias ante el sufrimiento ajeno, las cuales se han gestado en países en crisis y al reclamo por referentes éticos y valores éticos, entre otros. Todo esto hace pensar que es posible construir otra calidad de sociedad, tal como lo indica el autor.

Es este último punto, que considero de mayor importancia como resultados parciales de la experiencia de este seminario, pues los

mismos permiten inferir que los participantes lograron un aprendizaje significativo cuando manifiestan que han comprendido la situación venezolana sobre la base de un enfoque que da preponderancia a los valores. Considero que se trata de un aprendizaje significativo por varias razones: 1) el uso de un material instruccional potencialmente significativo, 2) la presencia de un nivel de conocimientos y experiencias previas en los estudiantes y 3) un alto nivel de disposición y motivación en los participantes, condiciones éstas para un aprendizaje significativo (Díaz y Hernández, 1999).

Cabe destacar que también se logró sembrar el optimismo en sus conciencias, para que reconozcan la importancia de ejercer el rol de docente en esa nueva calidad de sociedad que esperamos.

Ámbito: educación en valores

El objetivo de este aspecto es hacer un análisis crítico acerca de la propuesta de una educación en valores y el papel de los docentes en dicha propuesta.

Como punto de partida se toman las ideas de Fernando Savater, quien resalta el papel de la escuela correctora y necesaria para luchar en contra de todos los vicios e insuficiencias culturales e indica que es en la escuela el campo de batalla para prevenir males sociales difícilísimos de erradicar mas tarde, es decir le otorga un papel trascendente a la escuela.

Al respecto se giró en torno a la necesidad de incorporar en la formación del profesional la ética, en el entendido de que no bastaba con agregar una asignatura que trate este tema, sino ir mucho mas allá (Kliksberg, 2004), es decir, que se considera indispensable el transversalizar la enseñanza de la ética para discutir en cada una de las asignaturas los dilemas éticos vinculados con sus contenidos.

Este contenido fue acompañado de estrategias que ayudaron a darle una visión global y contextualizar el aprendizaje para darle sentido. Este ámbito fue apoyado con recursos audiovisuales, en este caso, de videos donde se mostraba el ejercicio docente fundamentado en principios y valores como la ética, la solidaridad, la justicia, la responsabilidad, el la respeto y tolerancia, entre otros. Estos

fragmentos se convirtieron en estímulos para propiciar el análisis, la discusión y la reflexión acerca de la práctica, los estilos, los valores, los modelos y la concepción de la docencia.

No obstante, no se pudo evitar la discusión sobre el tapete en las sociedades hispánicas, ya que nos enfrentamos tal como lo indica Savater, a la minusvaloración del papel social de los maestros y las maestras. A su juicio, la opinión popular da por supuesto que el maestro no se dedica como debe ser. Por otro lado, plantea este autor la gran inequidad y falta de lógica en cuanto a la asignación de presupuestos para la educación superior y la básica, en cuya inequidad percibe una subestimación de los niveles escolares iniciales.

Ante tantas condiciones adversas de concepción y de hechos en la educación, se trata de resaltar el optimismo que debe imperar en la conciencia de los docentes. En tal sentido, Savater propone que educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender, en que los hombres podemos mejorarnos unos a los otros por medio del conocimiento y que uno puede descreer en privación, pero que en cuanto intenta educar o entender en qué consiste la educación no queda más remedio que aceptarlas. Todas estas proposiciones hacen un llamado al optimismo y culmina señalando: "Con verdadero pesimismo puede escribirse contra la educación, pero el optimismo es imprescindible para estudiarla...para ejercerla. Los pesimistas pueden ser buenos domadores pero no buenos maestros".

Como resultado de este ámbito los participantes expresaron la revalorización que merece el proceso educativo en la construcción de la sociedad a través de la educación en valores y la necesidad de cambiar las actitudes pesimistas por actitudes optimistas cuando se esta educando, por cuanto los docentes son modelos y referentes. Por otro lado, manifestaron inquietudes en cuanto a cómo modificar patrones de comportamientos en maestros pesimistas. En este aspecto quedó aclarado que para ello se deben desarrollar actividades de sensibilización con el uso de recursos audiovisuales, fábulas, cuentos, poesía y demás herramientas artísticas. Finalmente confesaron su falta de motivación en ciertas ocasiones debido a la falta de valorización del ejercicio docente. Pero reiteraron la importancia de fomentar los valores en la formación del docente.

Ámbito: Estudio de los valores

Como último tema se abordó el estudio de los valores desde la perspectiva individual y las estrategias de afianzamiento, a través de la aplicación de cuestionarios diagnósticos autoadministrados para hacer un inventario de los valores presentes y evaluar la jerarquía de que le dan cada uno de ellos.

Con los resultados obtenidos se propició una reflexión y análisis por parte de los participantes acerca de su propio comportamiento y el de sus compañeros del núcleo. Como resultado se evidenció que era necesario abordar la problemática, que en cuanto a valores, se presenta en esos ambientes educativos y que necesariamente influyen en el ejercicio docente. Indicaron por ejemplo, la falta de honestidad y responsabilidad en el cumplimiento de sus obligaciones académicas, la actitud poco ética con la que se asumen el proceso de formación, se estudia "para salir del paso", se cumple con el mínimo indispensable, sin la perspectiva de que en un futuro esos conocimientos se requerirán, hay un predominio de la concepción del poco esfuerzo o el facilismo para el logro de los objetivos.

Estos comportamientos fueron ilustrados con ejemplos y situaciones reales, obteniéndose como conclusión la necesidad de promocionar los valores entre los miembros de la comunidad ucevista, afianzando aquellos vinculados a los principios éticos y de solidaridad.

Para concretar dicha propuesta se diseñó como primer paso la elaboración de una cartelera alusiva a los valores ucevistas como una manera de resaltarlos y que sirvan de ejemplo o modelo. En torno a ello se ha generado una serie de comentarios favorables que apoyan la propuesta de la promoción de valores en el núcleo a través de diversas estrategias. Otro de los logros menos tangibles pero más significativo, a mi juicio, está en el crecimiento personal expresado por los participantes cuando manifiestan su preocupación por los diversos comportamientos fundamentados en antivalores que anterior a la experiencia eran asumidos por ellos como "normales", pero luego de la confrontación de ideas se vieron en la necesidad de "calificarlos" en los demás y comprometidos a modificar los suyos propios.

Llamó la atención el hecho de que los participante se evaluaran como estudiantes más no como docentes, A pesar de que permanentemente se reiteraba la importancia de los valores en el ejercicio docente, llegándose a establecer preferencias de unos sobre otros, no se expresaron de manera explícita las debilidades y fortalezas que presentaban a la hora de ejercer la docencia. No obstante si partimos de la idea de que el ser humano es integral, los valores individuales necesariamente influyen en su desempeño docente.

En síntesis, el Seminario Educación, Valores y Sociedad como experiencia andragógica, resultó mas allá de un diseño instruccional con aprendizajes de contenidos actitudinales, fue novedoso, útil, provechoso y profundo para los participantes quienes lo describieron como una experiencia de desarrollo del potencial humano ya que, como indica (Romero, 2000): "La educación debe proveer al estudiante el ambiente y las experiencias necesarias para que éste tome conciencia de su potencial, de sus aptitudes y características peculiares". El hecho de vivenciar a través de su propia experiencia la problemática de sus valores le permite tomar conciencia y facilitar los cambios.

Por otra lado se despertó el interés de incorporar como área temática lo relativo a valores para el desarrollo de trabajos especiales de grado.

Conclusiones

- En la sociedad contemporánea la reflexión acerca de los valores en el ámbito universitario trasciende el aspecto personal, individual y debe constituirse en una reflexión colectiva ya que dependiendo de la capacidad asociativa que podemos desarrollar, la equidad, la conciencia cívica y el grado de confianza que logremos entre los miembros de la sociedad, dispondremos de una mayor capacidad de alcanzar la transformación social.
- Iniciativas como este Seminario se pueden constituir en ejes transversales en los diseños curriculares de formación profesional y más específicamente en el área educativa.
- La preocupación sobre los comportamientos poco éticos de los estudiantes de los EUS no solamente atañe a los profesores y al personal directivo sino que además es reconocido por los propios

compañeros estudiantes quienes proponen la creación de escenarios académicos para discutir y reflexionar acerca de la situación planteada.

- Las experiencias de autoevaluación o autodiagnósticos mediante dinámicas, instrumentos y/o cuestionarios, son altamente significativas para los participantes pues generan una capacidad crítica que no se podría lograr con discursos y charlas magistrales.

Referencias

- Díaz, F. y Hernández, G. (1999) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Segunda edición. México. Mc.Graw-Hill Interamericana Editores.
- Giusti, M. (2001). *Ética, Política y Sociedad. Cátedra de Educación en Valores, septiembre 2001. Programa en educación en valores*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en <http://www.campus-oeri.org/valores>
- González, J. (1992). Los valores y su proyección Psicológica. *Revista de Psicología*, III No. 73-82
- Kliksberg, B. (2004). *La ética y el capital social cuentan*. Primera Edición. Venezuela. Ediciones de la Facultad de ciencias económicas y sociales
- Pérez, R. (1997) *Sociedad, Valores y Educación* Ponencia realizada en el Seminario sobre sociedad valores y educación. Marzo 5, 6, 7.
- Romero, F. (2000). El enfoque del potencial humano y algunas implicaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Psicología del aprendizaje para estudiantes de educación*, 127-145. Ediciones Universidad Central de Venezuela
- Savater, F. (1998). *El valor de educar*. Primera edición. Colombia. Editorial Ariel
- Samayoa, J. (2002). *Los valores en la sociedad y la educación: Perspectivas ética, cultural y pedagógica*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos XX. Curso interdisciplinario en derechos humanos. Julio, 22 - Agosto, 02. San José.
- Spiegel, Á. (2004) *Educación de valores en la sociedad del conocimiento*. Correo del Maestro No. 94. Marzo. Entregas I y II
- Varas, I. (1994). *Andragogía y Filosofía* (3º edición). Barquisimeto: Edición